

HABANA.

SABADO 5 DE SEPTIEMBRE DE 1891.

Regreso del Sr. Gobernador General.

La Primera Autoridad de la Isla ya se halla en esta Capital, de regreso de su excursión a las provincias de Santa Clara y Matanzas, en las cuales, como habrán visto nuestros lectores por los telegramas y cartas de nuestro correspondiente, ha sido objeto de constantes y expresivas muestras de consideración y afecto.

No tenemos para qué esforzarnos ahora en poner de manifiesto los fundados motivos con que las dos citadas provincias han salido por todas partes y en todos los momentos al Sr. Gobernador General, no sólo porque son ellos ostentables, cuanto porque cotidianamente, desde que la Primera Autoridad llegó a la provincia de Santa Clara, no hemos dejado de tener al corriente a nuestros lectores de cuantos hechos han señalado el tránsito del Sr. General Polavieja. Con todo, como siempre acostumbramos razonar cuanto exponemos y afirmamos, no podemos menos que recordar ahora, como se acaba de recordar en las dos provincias visitadas por la Primera Autoridad, que esta tenía a la consideración de aquellos habitantes el título de perseguidor feroz del bandolerismo, extinguido o poco menos, a virtud del plan concebido y realizado por la propia Primera Autoridad, y el título más elevado aún de gobernante mirador, recto y justo, a cuya firmeza de carácter y relevantes dotes políticas había alandado confiado el gobierno de S. M. el de estas seis provincias españolas.

Las elocuentes demostraciones de adhesión sincera y profunda que han hecho todas las clases sociales de las Villas, Cárdenas y Matanzas a las gestiones energéticas y prudentes a un tiempo del Sr. General Polavieja, así como los espontáneos y expresivos agasajos con que le han significado también sus irreprochables simpatías, son pruebas harto convincentes y persuasivas de que el sentimiento público está de todo en todo satisfecho de los actos realizados por nuestro Gobernador General, y está de igual manera dispuesto a prestarle en poderoso concurso en la obra fundamental de garantizar aquí el orden público, la tranquilidad de las poblaciones y la seguridad de los ciudadanos, y de promover así el desarrollo y el florecimiento de la riqueza pública, base sólida de civilización y progreso.

Hemos de señalar, antes de concluir estas líneas, un hecho de tal manera relevante que está en la conciencia de todas las personas imparciales que hayan seguido desazonadamente la lectura del viaje de S. E. y que sólo puede atribuirse a otro tanto de desazonamiento por nuestros sistemáticos adversarios. Es hecho consistente en haber levantado la presencia de la Primera Autoridad el espíritu público en las comarcas de las dos referidas provincias de Santa Clara y Matanzas que ha visitado, vigorizando la iniciativa, despertando la energía y fortaleciendo las bien fundadas esperanzas de sus clases agrícolas, industriales y mercantiles, a las cuales no ha abandonado la indeclinable fe en el bien estar y progreso del país, sin que en ellas haya entrado ni por un solo instante la debilidad de un pesimismo, cuando no de todo punto nulo, por lo menos positivamente ineficaz.

Complétese, pues, felicitad de un modo caluroso al Excmo. Sr. Gobernador General por las verdaderas muestras de adhesión y simpatía que se le han prodigado en las provincias de Santa Clara y Matanzas, y en las cuales ha podido advertirse cuán honda es la fe que allí como aquí se tiene en la protección que siempre ha dispensado a esta Isla el Gobierno de S. M. y en las insubstituíbles condiciones que concurren en el Sr. Gobernador General.

A las seis y minutos de la tarde de hoy, llegó a la Estación de Regla el tren expresado en que ha regresado el Excmo. Sr. Gobernador General, habiéndolo acompañado hasta esta ciudad, además de su comitiva los señores Segura, Presidente accidental de la Diputación Provincial de Matanzas y Presidente local del Partido de Unión Constitucional de Cárdenas; señor Director del Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas; el señor Comas, Alcalde Municipal de Cárdenas; D. Mariano de la Torre y el señor Ramos, Secretario del Partido de Unión Constitucional y Presidente del Casino Español de Cárdenas.

La estación de Jaruco fuere a esperar a S. E., los señores Fernández Miró, Director de Administración Civil; Sr. Tellería, Presidente de la Diputación; Sr. Calvetó, Comandante Jefe del Presidio de esta Plaza, Coronel Aldave y Sr. Pujals, jefe de sección en el Gobierno General.

En Regla esperaban al Excmo. Sr. General Polavieja, el Sr. Sánchez Gómez, General Segundo Cabo; Sr. Arderius, Gobernador Civil; Sr. Cabezas, Director General de Hacienda; los generales de brigada de Flores Lechamán, Carmona, Moreno, Moñer y Osorio; Alcalde Municipal, Sr. Corrujo; Segundo Comandante del Apostadero General Sr. Martínez; el Presidente de la

Real Audiencia, Excmo. Sr. D. Venancio Zorrilla; el Fiscal de S. M. Sr. Romero Torrado; el Presidente accidental del Partido de Unión Constitucional, Excmo. Sr. Don Pedro Balboa y una numerosa Comisión del partido; el Jefe de Policía de la Provincia, Sr. Berenguer; el Ilmo. Sr. Rector y el Secretario de la Universidad; el Sr. Otero, Director del DIARIO DE LA MARINA; el Director del Instituto Provincial; el Sr. Don Leopoldo Carvajal, Senador del Reino; Don Pascual Golechowsky, Diputado a Cortes; los Sres. Müller y García González, Ayudantes de S. E.; D. Segundo García Tuñón, Presidente del Casino Español; el Sr. Zapata, Administrador de Comunicaciones, y el Sr. Smith, segundo Jefe del Gabinete Particular.

Asimismo habían representado por numerosas comisiones, la Real Audiencia, Universidad, Consejo de Administración, Jefes y Oficiales de los Cuerpos del Ejército, Orden Público, Voluntarios, Milicias y Bomberos; Diputación Provincial, Gobierno General, Gobierno Civil y otras Corporaciones.

Una compañía del Segundo Batallón de Voluntarios, con bandera, escuadra y música, hizo los honores a la llegada del Capitán General.

Una vez en la Habana el Sr. General Polavieja, se dirigió acompañado por el Alcalde Municipal, Sr. García Corredo, a Palacio, donde lo aguardaban y felicitaron al Ilmo. Sr. Obispo Diocesano y una comisión del Excmo. Ayuntamiento.

Tanto en la Habana como en Regla y en otras estaciones del tránsito, acudió un numeroso pueblo, deseoso de significar su adhesión a la Primera Autoridad.

Reiteramos a S. E. nuestra más afectuosa bienvenida.

Telegrama de Puerto Príncipe.

En la Secretaría del Gobierno General se ha recibido el telegrama que reproducimos a renglón seguido:

Puerto-Príncipe, 2 de septiembre, 11.

Al Gobernador General, el Presidente del Consejo de Ministros, el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, le ha acordado hacer una manifestación en honor de nuestro estado actual, portador del Real Decreto sobre la recogida de los billetes de la emisión de guerra, operación en que ya nos hemos extensamente ocupado.

Aplaudimos la actitud y el recuerdo tomado por los señores de la referida Dirección del Centro de Detallistas que, por tal motivo, en la persona del Sr. D. Antonio Gálvez, ha sido el primer de los señores Gálvez al partido de Unión Constitucional y que perteneciendo todos a la causa constitucional, como señores de la referida Dirección, debe principalmente la recogida de los billetes fraccionarios; como asimismo redundará la manifestación de los detallistas en honor del propio Gobierno Supremo que ha resuelto la operación en cuestión, y que, por lo tanto, se ha hecho acreedor al aplauso público.

Las primeras maderas.

Según leamos en nuestro colega *El Día*, río de Cárdenas, ha fundado el día 2 de los corrientes en dicho puerto la goleta *Sociedad*, en capitán Sr. George M. G. y con el Sr. D. J. de la Cruz, y de la que se ha ocupado en aquella parte el señor Mendoza.

Dicho buque ha traído un cargamento de maderas de las provincias de Santa Clara y Matanzas, y en las cuales ha podido advertirse cuán honda es la fe que allí como aquí se tiene en la protección que siempre ha dispensado a esta Isla el Gobierno de S. M. y en las insubstituíbles condiciones que concurren en el Sr. Gobernador General.

A las seis y minutos de la tarde de hoy, llegó a la Estación de Regla el tren expresado en que ha regresado el Excmo. Sr. Gobernador General, habiéndolo acompañado hasta esta ciudad, además de su comitiva los señores Segura, Presidente accidental de la Diputación Provincial de Matanzas y Presidente local del Partido de Unión Constitucional de Cárdenas; señor Director del Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas; el señor Comas, Alcalde Municipal de Cárdenas; D. Mariano de la Torre y el señor Ramos, Secretario del Partido de Unión Constitucional y Presidente del Casino Español de Cárdenas.

La estación de Jaruco fuere a esperar a S. E., los señores Fernández Miró, Director de Administración Civil; Sr. Tellería, Presidente de la Diputación; Sr. Calvetó, Comandante Jefe del Presidio de esta Plaza, Coronel Aldave y Sr. Pujals, jefe de sección en el Gobierno General.

En Regla esperaban al Excmo. Sr. General Polavieja, el Sr. Sánchez Gómez, General Segundo Cabo; Sr. Arderius, Gobernador Civil; Sr. Cabezas, Director General de Hacienda; los generales de brigada de Flores Lechamán, Carmona, Moreno, Moñer y Osorio; Alcalde Municipal, Sr. Corrujo; Segundo Comandante del Apostadero General Sr. Martínez; el Presidente de la

Real Audiencia, Excmo. Sr. D. Venancio Zorrilla; el Fiscal de S. M. Sr. Romero Torrado; el Presidente accidental del Partido de Unión Constitucional, Excmo. Sr. Don Pedro Balboa y una numerosa Comisión del partido; el Jefe de Policía de la Provincia, Sr. Berenguer; el Ilmo. Sr. Rector y el Secretario de la Universidad; el Sr. Otero, Director del DIARIO DE LA MARINA; el Director del Instituto Provincial; el Sr. Don Leopoldo Carvajal, Senador del Reino; Don Pascual Golechowsky, Diputado a Cortes; los Sres. Müller y García González, Ayudantes de S. E.; D. Segundo García Tuñón, Presidente del Casino Español; el Sr. Zapata, Administrador de Comunicaciones, y el Sr. Smith, segundo Jefe del Gabinete Particular.

Asimismo habían representado por numerosas comisiones, la Real Audiencia, Universidad, Consejo de Administración, Jefes y Oficiales de los Cuerpos del Ejército, Orden Público, Voluntarios, Milicias y Bomberos; Diputación Provincial, Gobierno General, Gobierno Civil y otras Corporaciones.

Una compañía del Segundo Batallón de Voluntarios, con bandera, escuadra y música, hizo los honores a la llegada del Capitán General.

Una vez en la Habana el Sr. General Polavieja, se dirigió acompañado por el Alcalde Municipal, Sr. García Corredo, a Palacio, donde lo aguardaban y felicitaron al Ilmo. Sr. Obispo Diocesano y una comisión del Excmo. Ayuntamiento.

Tanto en la Habana como en Regla y en otras estaciones del tránsito, acudió un numeroso pueblo, deseoso de significar su adhesión a la Primera Autoridad.

Reiteramos a S. E. nuestra más afectuosa bienvenida.

Telegrama de Puerto Príncipe.

En la Secretaría del Gobierno General se ha recibido el telegrama que reproducimos a renglón seguido:

Puerto-Príncipe, 2 de septiembre, 11.

Al Gobernador General, el Presidente del Consejo de Ministros, el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, le ha acordado hacer una manifestación en honor de nuestro estado actual, portador del Real Decreto sobre la recogida de los billetes de la emisión de guerra, operación en que ya nos hemos extensamente ocupado.

Aplaudimos la actitud y el recuerdo tomado por los señores de la referida Dirección del Centro de Detallistas que, por tal motivo, en la persona del Sr. D. Antonio Gálvez, ha sido el primer de los señores Gálvez al partido de Unión Constitucional y que perteneciendo todos a la causa constitucional, como señores de la referida Dirección, debe principalmente la recogida de los billetes fraccionarios; como asimismo redundará la manifestación de los detallistas en honor del propio Gobierno Supremo que ha resuelto la operación en cuestión, y que, por lo tanto, se ha hecho acreedor al aplauso público.

Las primeras maderas.

Según leamos en nuestro colega *El Día*, río de Cárdenas, ha fundado el día 2 de los corrientes en dicho puerto la goleta *Sociedad*, en capitán Sr. George M. G. y con el Sr. D. J. de la Cruz, y de la que se ha ocupado en aquella parte el señor Mendoza.

Dicho buque ha traído un cargamento de maderas de las provincias de Santa Clara y Matanzas, y en las cuales ha podido advertirse cuán honda es la fe que allí como aquí se tiene en la protección que siempre ha dispensado a esta Isla el Gobierno de S. M. y en las insubstituíbles condiciones que concurren en el Sr. Gobernador General.

A las seis y minutos de la tarde de hoy, llegó a la Estación de Regla el tren expresado en que ha regresado el Excmo. Sr. Gobernador General, habiéndolo acompañado hasta esta ciudad, además de su comitiva los señores Segura, Presidente accidental de la Diputación Provincial de Matanzas y Presidente local del Partido de Unión Constitucional de Cárdenas; señor Director del Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas; el señor Comas, Alcalde Municipal de Cárdenas; D. Mariano de la Torre y el señor Ramos, Secretario del Partido de Unión Constitucional y Presidente del Casino Español de Cárdenas.

La estación de Jaruco fuere a esperar a S. E., los señores Fernández Miró, Director de Administración Civil; Sr. Tellería, Presidente de la Diputación; Sr. Calvetó, Comandante Jefe del Presidio de esta Plaza, Coronel Aldave y Sr. Pujals, jefe de sección en el Gobierno General.

En Regla esperaban al Excmo. Sr. General Polavieja, el Sr. Sánchez Gómez, General Segundo Cabo; Sr. Arderius, Gobernador Civil; Sr. Cabezas, Director General de Hacienda; los generales de brigada de Flores Lechamán, Carmona, Moreno, Moñer y Osorio; Alcalde Municipal, Sr. Corrujo; Segundo Comandante del Apostadero General Sr. Martínez; el Presidente de la

Real Audiencia, Excmo. Sr. D. Venancio Zorrilla; el Fiscal de S. M. Sr. Romero Torrado; el Presidente accidental del Partido de Unión Constitucional, Excmo. Sr. Don Pedro Balboa y una numerosa Comisión del partido; el Jefe de Policía de la Provincia, Sr. Berenguer; el Ilmo. Sr. Rector y el Secretario de la Universidad; el Sr. Otero, Director del DIARIO DE LA MARINA; el Director del Instituto Provincial; el Sr. Don Leopoldo Carvajal, Senador del Reino; Don Pascual Golechowsky, Diputado a Cortes; los Sres. Müller y García González, Ayudantes de S. E.; D. Segundo García Tuñón, Presidente del Casino Español; el Sr. Zapata, Administrador de Comunicaciones, y el Sr. Smith, segundo Jefe del Gabinete Particular.

Asimismo habían representado por numerosas comisiones, la Real Audiencia, Universidad, Consejo de Administración, Jefes y Oficiales de los Cuerpos del Ejército, Orden Público, Voluntarios, Milicias y Bomberos; Diputación Provincial, Gobierno General, Gobierno Civil y otras Corporaciones.

Una compañía del Segundo Batallón de Voluntarios, con bandera, escuadra y música, hizo los honores a la llegada del Capitán General.

Una vez en la Habana el Sr. General Polavieja, se dirigió acompañado por el Alcalde Municipal, Sr. García Corredo, a Palacio, donde lo aguardaban y felicitaron al Ilmo. Sr. Obispo Diocesano y una comisión del Excmo. Ayuntamiento.

Tanto en la Habana como en Regla y en otras estaciones del tránsito, acudió un numeroso pueblo, deseoso de significar su adhesión a la Primera Autoridad.

Reiteramos a S. E. nuestra más afectuosa bienvenida.

Telegrama de Puerto Príncipe.

En la Secretaría del Gobierno General se ha recibido el telegrama que reproducimos a renglón seguido:

Puerto-Príncipe, 2 de septiembre, 11.

Al Gobernador General, el Presidente del Consejo de Ministros, el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, le ha acordado hacer una manifestación en honor de nuestro estado actual, portador del Real Decreto sobre la recogida de los billetes de la emisión de guerra, operación en que ya nos hemos extensamente ocupado.

Aplaudimos la actitud y el recuerdo tomado por los señores de la referida Dirección del Centro de Detallistas que, por tal motivo, en la persona del Sr. D. Antonio Gálvez, ha sido el primer de los señores Gálvez al partido de Unión Constitucional y que perteneciendo todos a la causa constitucional, como señores de la referida Dirección, debe principalmente la recogida de los billetes fraccionarios; como asimismo redundará la manifestación de los detallistas en honor del propio Gobierno Supremo que ha resuelto la operación en cuestión, y que, por lo tanto, se ha hecho acreedor al aplauso público.

Las primeras maderas.

Según leamos en nuestro colega *El Día*, río de Cárdenas, ha fundado el día 2 de los corrientes en dicho puerto la goleta *Sociedad*, en capitán Sr. George M. G. y con el Sr. D. J. de la Cruz, y de la que se ha ocupado en aquella parte el señor Mendoza.

Dicho buque ha traído un cargamento de maderas de las provincias de Santa Clara y Matanzas, y en las cuales ha podido advertirse cuán honda es la fe que allí como aquí se tiene en la protección que siempre ha dispensado a esta Isla el Gobierno de S. M. y en las insubstituíbles condiciones que concurren en el Sr. Gobernador General.

A las seis y minutos de la tarde de hoy, llegó a la Estación de Regla el tren expresado en que ha regresado el Excmo. Sr. Gobernador General, habiéndolo acompañado hasta esta ciudad, además de su comitiva los señores Segura, Presidente accidental de la Diputación Provincial de Matanzas y Presidente local del Partido de Unión Constitucional de Cárdenas; señor Director del Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas; el señor Comas, Alcalde Municipal de Cárdenas; D. Mariano de la Torre y el señor Ramos, Secretario del Partido de Unión Constitucional y Presidente del Casino Español de Cárdenas.

La estación de Jaruco fuere a esperar a S. E., los señores Fernández Miró, Director de Administración Civil; Sr. Tellería, Presidente de la Diputación; Sr. Calvetó, Comandante Jefe del Presidio de esta Plaza, Coronel Aldave y Sr. Pujals, jefe de sección en el Gobierno General.

En Regla esperaban al Excmo. Sr. General Polavieja, el Sr. Sánchez Gómez, General Segundo Cabo; Sr. Arderius, Gobernador Civil; Sr. Cabezas, Director General de Hacienda; los generales de brigada de Flores Lechamán, Carmona, Moreno, Moñer y Osorio; Alcalde Municipal, Sr. Corrujo; Segundo Comandante del Apostadero General Sr. Martínez; el Presidente de la

Real Audiencia, Excmo. Sr. D. Venancio Zorrilla; el Fiscal de S. M. Sr. Romero Torrado; el Presidente accidental del Partido de Unión Constitucional, Excmo. Sr. Don Pedro Balboa y una numerosa Comisión del partido; el Jefe de Policía de la Provincia, Sr. Berenguer; el Ilmo. Sr. Rector y el Secretario de la Universidad; el Sr. Otero, Director del DIARIO DE LA MARINA; el Director del Instituto Provincial; el Sr. Don Leopoldo Carvajal, Senador del Reino; Don Pascual Golechowsky, Diputado a Cortes; los Sres. Müller y García González, Ayudantes de S. E.; D. Segundo García Tuñón, Presidente del Casino Español; el Sr. Zapata, Administrador de Comunicaciones, y el Sr. Smith, segundo Jefe del Gabinete Particular.

Asimismo habían representado por numerosas comisiones, la Real Audiencia, Universidad, Consejo de Administración, Jefes y Oficiales de los Cuerpos del Ejército, Orden Público, Voluntarios, Milicias y Bomberos; Diputación Provincial, Gobierno General, Gobierno Civil y otras Corporaciones.

Una compañía del Segundo Batallón de Voluntarios, con bandera, escuadra y música, hizo los honores a la llegada del Capitán General.

Una vez en la Habana el Sr. General Polavieja, se dirigió acompañado por el Alcalde Municipal, Sr. García Corredo, a Palacio, donde lo aguardaban y felicitaron al Ilmo. Sr. Obispo Diocesano y una comisión del Excmo. Ayuntamiento.

Tanto en la Habana como en Regla y en otras estaciones del tránsito, acudió un numeroso pueblo, deseoso de significar su adhesión a la Primera Autoridad.

Reiteramos a S. E. nuestra más afectuosa bienvenida.

Telegrama de Puerto Príncipe.

En la Secretaría del Gobierno General se ha recibido el telegrama que reproducimos a renglón seguido:

Puerto-Príncipe, 2 de septiembre, 11.

Al Gobernador General, el Presidente del Consejo de Ministros, el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, le ha acordado hacer una manifestación en honor de nuestro estado actual, portador del Real Decreto sobre la recogida de los billetes de la emisión de guerra, operación en que ya nos hemos extensamente ocupado.

Aplaudimos la actitud y el recuerdo tomado por los señores de la referida Dirección del Centro de Detallistas que, por tal motivo, en la persona del Sr. D. Antonio Gálvez, ha sido el primer de los señores Gálvez al partido de Unión Constitucional y que perteneciendo todos a la causa constitucional, como señores de la referida Dirección, debe principalmente la recogida de los billetes fraccionarios; como asimismo redundará la manifestación de los detallistas en honor del propio Gobierno Supremo que ha resuelto la operación en cuestión, y que, por lo tanto, se ha hecho acreedor al aplauso público.

Las primeras maderas.

Según leamos en nuestro colega *El Día*, río de Cárdenas, ha fundado el día 2 de los corrientes en dicho puerto la goleta *Sociedad*, en capitán Sr. George M. G. y con el Sr. D. J. de la Cruz, y de la que se ha ocupado en aquella parte el señor Mendoza.

Dicho buque ha traído un cargamento de maderas de las provincias de Santa Clara y Matanzas, y en las cuales ha podido advertirse cuán honda es la fe que allí como aquí se tiene en la protección que siempre ha dispensado a esta Isla el Gobierno de S. M. y en las insubstituíbles condiciones que concurren en el Sr. Gobernador General.

A las seis y minutos de la tarde de hoy, llegó a la Estación de Regla el tren expresado en que ha regresado el Excmo. Sr. Gobernador General, habiéndolo acompañado hasta esta ciudad, además de su comitiva los señores Segura, Presidente accidental de la Diputación Provincial de Matanzas y Presidente local del Partido de Unión Constitucional de Cárdenas; señor Director del Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas; el señor Comas, Alcalde Municipal de Cárdenas; D. Mariano de la Torre y el señor Ramos, Secretario del Partido de Unión Constitucional y Presidente del Casino Español de Cárdenas.

La estación de Jaruco fuere a esperar a S. E., los señores Fernández Miró, Director de Administración Civil; Sr. Tellería, Presidente de la Diputación; Sr. Calvetó, Comandante Jefe del Presidio de esta Plaza, Coronel Aldave y Sr. Pujals, jefe de sección en el Gobierno General.

En Regla esperaban al Excmo. Sr. General Polavieja, el Sr. Sánchez Gómez, General Segundo Cabo; Sr. Arderius, Gobernador Civil; Sr. Cabezas, Director General de Hacienda; los generales de brigada de Flores Lechamán, Carmona, Moreno, Moñer y Osorio; Alcalde Municipal, Sr. Corrujo; Segundo Comandante del Apostadero General Sr. Martínez; el Presidente de la

Real Audiencia, Excmo. Sr. D. Venancio Zorrilla; el Fiscal de S. M. Sr. Romero Torrado; el Presidente accidental del Partido de Unión Constitucional, Excmo. Sr. Don Pedro Balboa y una numerosa Comisión del partido; el Jefe de Policía de la Provincia, Sr. Berenguer; el Ilmo. Sr. Rector y el Secretario de la Universidad; el Sr. Otero, Director del DIARIO DE LA MARINA; el Director del Instituto Provincial; el Sr. Don Leopoldo Carvajal, Senador del Reino; Don Pascual Golechowsky, Diputado a Cortes; los Sres. Müller y García González, Ayudantes de S. E.; D. Segundo García Tuñón, Presidente del Casino Español; el Sr. Zapata, Administrador de Comunicaciones, y el Sr. Smith, segundo Jefe del Gabinete Particular.

Asimismo habían representado por numerosas comisiones, la Real Audiencia, Universidad, Consejo de Administración, Jefes y Oficiales de los Cuerpos del Ejército, Orden Público, Voluntarios, Milicias y Bomberos; Diputación Provincial, Gobierno General, Gobierno Civil y otras Corporaciones.

Una compañía del Segundo Batallón de Voluntarios, con bandera, escuadra y música, hizo los honores a la llegada del Capitán General.

Una vez en la Habana el Sr. General Polavieja, se dirigió acompañado por el Alcalde Municipal, Sr. García Corredo, a Palacio, donde lo aguardaban y felicitaron al Ilmo. Sr. Obispo Diocesano y una comisión del Excmo. Ayuntamiento.

Tanto en la Habana como en Regla y en otras estaciones del tránsito, acudió un numeroso pueblo, deseoso de significar su adhesión a la Primera Autoridad.

Reiteramos a S. E. nuestra más afectuosa bienvenida.

Telegrama de Puerto Príncipe.

En la Secretaría del Gobierno General se ha recibido el telegrama que reproducimos a renglón seguido:

Puerto-Príncipe, 2 de septiembre, 11.

Al Gobernador General, el Presidente del Consejo de Ministros, el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, le ha acordado hacer una manifestación en honor de nuestro estado actual, portador del Real Decreto sobre la recogida de los billetes de la emisión de guerra, operación en que ya nos hemos extensamente ocupado.

Aplaudimos la actitud y el recuerdo tomado por los señores de la referida Dirección del Centro de Detallistas que, por tal motivo, en la persona del Sr. D. Antonio Gálvez, ha sido el primer de los señores Gálvez al partido de Unión Constitucional y que perteneciendo todos a la causa constitucional, como señores de la referida Dirección, debe principalmente la recogida de los billetes fraccionarios; como asimismo redundará la manifestación de los detallistas en honor del propio Gobierno Supremo que ha resuelto la operación en cuestión, y que, por lo tanto, se ha hecho acreedor al aplauso público.

Las primeras maderas.

Según leamos en nuestro colega *El Día*, río de Cárdenas, ha fundado el día 2 de los corrientes en dicho puerto la goleta *Sociedad*, en capitán Sr. George M. G. y con el Sr. D. J. de la Cruz, y de la que se ha ocupado en aquella parte el señor Mendoza.

Dicho buque ha traído un cargamento de maderas de las provincias de Santa Clara y Matanzas, y en las cuales ha podido advertirse cuán honda es la fe que allí como aquí se tiene en la protección que siempre ha dispensado a esta Isla el Gobierno de S. M. y en las insubstituíbles condiciones que concurren en el Sr. Gobernador General.

A las seis y minutos de la tarde de hoy, llegó a la Estación de Regla el tren expresado en que ha regresado el Excmo. Sr. Gobernador General, habiéndolo acompañado hasta esta ciudad, además de su comitiva los señores Segura, Presidente accidental de la Diputación Provincial de Matanzas y Presidente local del Partido de Unión Constitucional de Cárdenas; señor Director del Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas; el señor Comas, Alcalde Municipal de Cárdenas; D. Mariano de la Torre y el señor Ramos, Secretario del Partido de Unión Constitucional y Presidente del Casino Español de Cárdenas.

La estación de Jaruco fuere a esperar a S. E., los señores Fernández Miró, Director de Administración Civil; Sr. Tellería, Presidente de la Diputación; Sr. Calvetó, Comandante Jefe del Presidio de esta Plaza, Coronel Aldave y Sr. Pujals, jefe de sección en el Gobierno General.

En Regla esperaban al Excmo. Sr. General Polavieja, el Sr. Sánchez Gómez, General Segundo Cabo; Sr. Arderius, Gobernador Civil; Sr. Cabezas, Director General de Hacienda; los generales de brigada de Flores Lechamán, Carmona, Moreno, Moñer y Osorio; Alcalde Municipal, Sr. Corrujo; Segundo Comandante del Apostadero General Sr. Martínez; el Presidente de la

Real Audiencia, Excmo. Sr. D. Venancio Zorrilla; el Fiscal de S. M. Sr. Romero Torrado; el Presidente accidental del Partido de Unión Constitucional, Excmo. Sr. Don Pedro Balboa y una numerosa Comisión del partido; el Jefe de Policía de la Provincia, Sr. Berenguer; el Ilmo. Sr. Rector y el Secretario de la Universidad; el Sr. Otero, Director del DIARIO DE LA MARINA; el Director del Instituto Provincial; el Sr. Don Leopoldo Carvajal, Senador del Reino; Don Pascual Golechowsky, Diputado a Cortes; los Sres. Müller y García González, Ayudantes de S. E.; D. Segundo García Tuñón, Presidente del Casino Español; el Sr. Zapata, Administrador de Comunicaciones, y el Sr. Smith, segundo Jefe del Gabinete Particular.

Asimismo habían representado por numerosas comisiones, la Real Audiencia, Universidad, Consejo de Administración, Jefes y Oficiales de los Cuerpos del Ejército, Orden Público, Voluntarios, Milicias y Bomberos; Diputación Provincial, Gobierno General, Gobierno Civil y otras Corporaciones.

Una compañía del Segundo Batallón de Voluntarios, con bandera, escuadra y música, hizo los honores a la llegada del Capitán General.

Una vez en la Habana el Sr. General Polavieja, se dirigió acompañado por el Alcalde Municipal, Sr. García Corredo, a Palacio, donde lo aguardaban y felicitaron al Ilmo. Sr. Obispo Diocesano y una comisión del Excmo. Ayuntamiento.

Tanto en la Habana como en Regla y en otras estaciones del tránsito, acudió un numeroso pueblo, deseoso de significar su adhesión a la Primera Autoridad.

Reiteramos a S. E. nuestra más afectuosa bienvenida.

Telegrama de Puerto Príncipe.

En la Secretaría del Gobierno General se ha recibido el telegrama que reproducimos a renglón seguido:

Puerto-Príncipe, 2 de septiembre, 11.

Al Gobernador General, el Presidente del Consejo de Ministros, el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, le ha acordado hacer una manifestación en honor de nuestro estado actual, portador del Real Decreto sobre la recogida de los billetes de la emisión de guerra, operación en que ya nos hemos extensamente ocupado.

Aplaudimos la actitud y el recuerdo tomado por los señores de la referida Dirección del Centro de Detallistas que, por tal motivo, en la persona del Sr. D. Antonio Gálvez, ha sido el primer de los señores Gálvez al partido de Unión Constitucional y que perteneciendo todos a la causa constitucional, como señores de la referida Dirección, debe principalmente la recogida de los billetes fraccionarios; como asimismo redundará la manifestación de los detallistas en honor del propio Gobierno Supremo que ha resuelto la operación en cuestión, y que, por lo tanto, se ha hecho acreedor al aplauso público.

Las primeras maderas.

Según leamos en nuestro colega *El Día*, río de Cárdenas, ha fundado el día 2 de los corrientes en dicho puerto la goleta *Sociedad*, en capitán Sr. George M. G. y con el Sr. D. J. de la Cruz, y de la que se ha ocupado en aquella parte el señor Mendoza.

Dicho buque ha traído un cargamento de maderas de las provincias de Santa Clara y Matanzas, y en las cuales ha podido advertirse cuán honda es la fe que allí como aquí se tiene en la protección que siempre ha dispensado a esta Isla el Gobierno de S. M. y en las insubstituíbles condiciones que concurren en el Sr. Gobernador General.

A las seis y minutos de la tarde de hoy, llegó a la Estación de Regla el tren expresado en que ha regresado el Excmo. Sr. Gobernador General, habiéndolo acompañado hasta esta ciudad, además de su comitiva los señores Segura, Presidente accidental de la Diputación Provincial de Matanzas y Presidente local del Partido de Unión Constitucional de Cárdenas; señor Director del Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas; el señor Comas, Alcalde Municipal de Cárdenas; D. Mariano de la Torre y el señor Ramos, Secretario del Partido de Unión Constitucional y Presidente del Casino Español de Cárdenas.

La estación de Jaruco fuere a esperar a S. E., los señores Fernández Miró, Director de Administración Civil; Sr. Tellería, Presidente de la Diputación; Sr. Calvetó, Comandante Jefe del Presidio de esta Plaza, Coronel Aldave y Sr. Pujals, jefe de sección en el Gobierno General.

En Regla esperaban al Excmo. Sr. General Polavieja, el Sr. Sánchez Gómez, General Segundo Cabo; Sr. Arderius, Gobernador Civil; Sr. Cabezas, Director General de Hacienda; los generales de brigada de Flores Lechamán, Carmona, Moreno, Moñer y Osorio; Alcalde Municipal, Sr. Corrujo; Segundo Comandante del Apostadero General Sr. Martínez; el Presidente de la

Real Audiencia, Excmo. Sr. D. Venancio Zorrilla; el Fiscal de S. M. Sr. Romero Torrado; el Presidente accidental del Partido de Unión Constitucional, Excmo. Sr. Don Pedro Balboa y una numerosa Comisión del partido; el Jefe de Policía de la Provincia, Sr. Berenguer; el Ilmo. Sr. Rector y el Secretario de la Universidad; el Sr. Otero, Director del DIARIO DE LA MARINA; el Director del Instituto Provincial; el Sr. Don Leopoldo Carvajal, Senador del Reino; Don Pascual Golechowsky, Diputado a Cortes; los Sres. Müller y García González, Ayudantes de S. E.; D. Segundo García Tuñón, Presidente del Casino Español; el Sr. Zapata, Administrador de Comunicaciones, y el Sr. Smith, segundo Jefe del Gabinete Particular.

Asimismo habían representado por numerosas comisiones, la Real Audiencia, Universidad, Consejo de Administración, Jefes y Oficiales de los Cuerpos del Ejército, Orden Público, Voluntarios, Milicias y Bomberos; Diputación Provincial, Gobierno General, Gobierno Civil y otras Corporaciones.

Una compañía del Segundo Batallón de Voluntarios, con bandera, escuadra y música, hizo los honores a la llegada del Capitán General.

Una vez en la Habana el Sr. General Polavieja,

RECOGIDA DE LOS BILLETES.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

EXPOSICIÓN.

SEÑORA: Al someter á la aprobación de las Cortes el proyecto de presupuestos de la isla de Cuba, destinado al año económico de 1891-92, expuso el Ministro que suscribe la necesidad de modificar parte de los procedimientos establecidos en la ley de 18 de Junio de 1890 para amortizar los billetes del Banco Español de la Habana, emitidos por cuenta de la Hacienda.

Consistían dichas modificaciones en extinguir estos valores con metálico sin canjearlos por billetes de una nueva emisión, que no era indispensable para garantizar el correspondiente de los intereses públicos, y había de producir grandes dilaciones y gastos, citando el hecho de necesitar 18 millones de billetes sólo para recoger los billetes llamados fraccionarios.

Autorizados recursos suficientes, no cabe diferir por más tiempo una reforma tan necesaria para normalizar la circulación monetaria y fiduciaria de la isla, pero suspendidas las sesiones de Cortes sin haber sido aprobadas las alteraciones propuestas, el Gobierno se atendrá á los vigentes preceptos legislativos, excepción hecha de los referentes á los billetes de corto valor, por las insuperables dificultades que, como queda dicho, impide cumplirlas.

Consignados en los artículos 14, 15 y 16 de la ley las reglas más esenciales, precisa fijar su alcance en cuanto á ciertos extremos, al propio tiempo que se asegura el ordenado y progresivo desarrollo de la reforma con las oportunas instrucciones reglamentarias.

Fijado como tipo máximo para el reembolso de estos valores el de 50 por 100 de su valor nominal ó representativo, opina el Ministro que suscribe no debe alterarse por regir hace años para pago de obligaciones de presupuestos, además que sería opuesto á la equidad imponer mayor sacrificio á los poseedores de billetes, cuya amortización requiere todavía algún espacio de tiempo. Caso de adoptar los tipos del mercado libre, sería menester fijar tipos diversos y establecer diferencias no autorizadas por la ley ni los precedentes entre unos y otros acreedores.

La estabilidad del valor de los billetes nuevos entregados en equivalencia de los antiguos que excedan de 3 pesos, quedará doblemente garantida, primero con la admisibilidad á la par en pago de todos los impuestos (excepto los del ramo de Aduanas), y después con la reserva especial de billetes hipotecarios de la emisión de 27 de septiembre último, existente en cartera, que se realizará oportunamente para invertirlos, de acuerdo con el Ministerio de Hacienda, en la compra y acuñación de pasta en la Casa de la Moneda de Madrid, sin que su producto pueda destinarse á ninguna otra obligación. Las Cajas públicas, á su vez, utilizarán para sus pagos los billetes nuevos que ingresen por productos de la recaudación, hasta que surtidas de metálico vayan reservando según se acuerde los billetes nuevos, ó se ordena el reembolso directo por llamamiento público para acelerar la recogida y amortización definitiva.

El Banco Español de la isla cooperará á la realización de estos servicios conforme á lo dispuesto en la ley y según exigen la seguridad de los intereses públicos, el orden y rapidez de las operaciones y la mayor economía.

Tales son los fines del adjunto proyecto de decreto, que tengo la honra de someter á la aprobación de V. M., de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros.

Madrid 11 de agosto de 1891.

SEÑORA:

A R. P. de V. M.,
El Ministro de Ultramar,
Antonio María Fabié.

Instrucción

PARA LLEVAR Á EFECTO EL REAL DECRETO DE 12 DE AGOSTO DE 1891, RELATIVO Á LA AMORTIZACIÓN DE BILLETES DEL BANCO ESPAÑOL DE LA HABANA EMITIDOS POR CUENTA DE LA HACIENDA.

Artículo 1.º Los billetes del Banco Español de la Habana emitidos por cuenta de la Hacienda, serán retirados de la circulación, satisfaciendo en nuevos billetes ó metálico el 50 por 100 de su valor representativo.

Los billetes de la nueva emisión se admitirán por todo su valor en pagos al Estado, excepto los de Aduanas, en tanto se verifica su reembolso en efectivo, durante cuyo período los expresados billetes podrán utilizarse por las dependencias del Estado para satisfacer sus obligaciones.

Art. 2.º La comprobación de la legitimidad de los actuales billetes y las demás operaciones para canjear y amortizar dichos valores, estarán á cargo de una Sección especial adscrita á la Dirección general de Hacienda de la isla.

Esta Sección constará de un Jefe de Administración, uno de Negociado de la Intervención general, un Oficial de la Contaduría central, y el número de auxiliares y peritos que designará el Ministro de Ultramar.

Los empleados destinados temporalmente á la Sección de billetes, disfrutarán, por vía de gratificación, la mitad de sueldo y sobresueldo de su empleo.

Art. 3.º El Banco Español cooperará á este servicio facilitando los empleados precisos para las operaciones que á continuación se expresan. Si la ejecución de éstas le obligan á aumentar sus gastos de personal y material, lo será satisfecho por la Hacienda el exco, previa aprobación del oportuno presupuesto por el Ministerio de Ultramar, y mediante cuentas mensuales justificadas.

Art. 4.º Se centralizarán en la Sección especial, mediante entrega por inventario, todos los libros, cuentas y demás antece-

dentos que obran en las dependencias de Hacienda referentes á emisión, renovación y amortización de los billetes circulantes hoy por cuenta de la misma.

El Banco Español presentará la cuenta final de emisión acompañando relaciones, serie por serie, con el pormenor de los billetes que deben existir en circulación, según el estado inmediatamente anterior á la fecha en que esta instrucción se reciba en la Habana.

Comprobada y conforme la documentación que ha de facilitar el Banco, la Sección especial abrirá por cada serie de billetes un registro, haciendo constar:

- 1.º El número é importe de los billetes en circulación al abrir el Registro.
- 2.º La fecha de la emisión.
- 3.º El número de cada billete.
- 4.º La fecha de la presentación.
- 5.º El nombre y apellido del presentador.
- 6.º El número de la factura.
- 7.º La fecha de la cancelación de los billetes.
- 8.º La fecha del canje.
- 9.º El número de mandamiento de pago.

Cuando la factura corresponda á billetes menores de 5 pesos, en vez de inscribir en el Registro la numeración de cada billete, conforme á la regla 3.ª, se anotará el número de billetes que la factura comprenda.

Art. 5.º Tan luego como se comunique esta instrucción al Banco Español, cesará por completo la renovación de billetes defectuosos, debiendo remitir dicho Establecimiento á la Dirección general de Hacienda un estado detallado de los billetes existentes y destinados á la renovación é inventario descriptivo de las planchas y sellos con que se hayan hecho las tiradas, para que en su vista se proceda á la quema pública de dichos billetes é inutilización de las planchas y sellos ante la Junta de Jefes de Hacienda, con asistencia de un Representante del Banco y un Notario, que extenderá la correspondiente acta. Esta acta se elevará original al Ministerio de Ultramar, quedando copia en la Sección especial, y pasando otra para su publicación á la Gaceta Oficial de la Habana. En tanto se cumplen estas formalidades, el local del Banco en que se custodien los billetes destinados á las renovaciones, y las planchas y sellos de los mismos será sobrevelado. Una de las llaves obrará en poder del Jefe de la Sección especial.

Art. 6.º Antes de proceder á la quema se reservarán billetes de cada serie para que sirvan de tipo en las comprobaciones.

El Banco Español, de acuerdo con la Dirección general de Hacienda, fijará el número de billetes que convenga reservar, los cuales se marcarán con la palabra *Muestra*.

Terminada la amortización, se conservará una colección doble en la Dirección general de Hacienda, quemando las demás con las formalidades indicadas en el artículo 5.º

Art. 7.º Para la recogida ó canje de los billetes cuyo valor exceda de 3 pesos, se observarán las reglas siguientes:

- 1.º La Dirección general de Hacienda, de acuerdo con el Banco Español, anunciará los días, horas y locales de dicho Establecimiento y su afluencia, en que se admitirán los billetes mandados recoger.
- 2.º Una Comisión mixta de empleados de la Hacienda de los adscritos á la Sección especial, designados por el Jefe de la misma y del Banco, nombrados por el Gobernador de dicho Establecimiento, recibirá y se hará cargo de los billetes presentados al canje.
- 3.º Los billetes se entregarán respaldados con la firma del presentador, con separación de series, bajo doble factura.
- 4.º Las facturas se facilitarán gratis por la Hacienda, y en ellas habrá de expresarse la fecha de la emisión, la numeración correlativa de los billetes, y una suma en valor nominal y el reducido al 50 por 100.
- 5.º Ninguna factura contendrá más de cien billetes y sólo se admitirá una factura por día á cada presentador.

El valor nominal de los billetes comprendidos en cada factura ha de ser exactamente divisible por dos, sin que resulte residuo menor de 5 pesos.

Art. 8.º La Comisión encargada de recibir las facturas se cerciorará, ante todo, de la conformidad de dichas facturas con los billetes comprendidos en ellas. Si resultan diferentes las facturas y los billetes, serán devueltos al interesado para que extienda nuevas facturas y las presente en distinto día. Caso de no ofrecer reparo, se estampará en la factura general un sello con la fecha de la presentación y firmarán el recibo los empleados de la Hacienda adscritos á la Sección especial que designe el Jefe de la misma, con intervención de los empleados del Banco destinados á dicho servicio, entregando en el acto el duplicado de la factura al presentador.

Art. 9.º Las anteriores prevenciones serán aplicables á los billetes en buen estado de conservación, fácilmente legibles, y cuya numeración aparezca con claridad.

Art. 10.º Los billetes borrosos ó incompletos se presentarán en facturas separadas, omitiendo la numeración cuando no haya medio de expresarla.

Art. 11.º Seguidamente, y por riguroso orden de fechas de presentación de facturas, procederán los peritos de la Hacienda y los empleados prácticos del Banco al más detenido y escrupuloso reconocimiento de los billetes y á su comprobación con los respectivos Registros. Cuando esta comprobación no pueda efectuarse por falta del número ó el estado de deterioro del billete, la Comisión receptora lo hará así constar por medio de nota en la factura, expresando el número y valor de los billetes que, no obstante aquellas circunstancias, considerase legítimos.

Art. 12.º Si todos los billetes resultasen corrientes, serán marcados por ambas car-

tas con la palabra "canjeable", y se procederá además á taladrarlos.

Los recortes del taladro se quemarán diariamente.

Art. 13.º Los billetes así marcados, junto con la factura principal de presentación, pasarán á la Sección especial, con objeto de que tome razón y los cancele en los Registros citados en el art. 4.º

Art. 14.º Después de hacer constar estas formalidades en la factura principal, el Jefe de la Sección especial designará en la misma la procedencia del pago de su importe en billetes nuevos.

Diariamente se formará una relación de las facturas requeridas, dando cuenta á la Dirección general de Hacienda, para que, con su aprobación, se comunique al Jefe de la Sección especial la orden de entrega de billetes nuevos. Dicho Jefe expedirá un mandamiento talonario de pago contra el Banco Español, recogiendo del presentador la factura duplicada con el recibo. Esta factura se unirá á la principal, junto con los billetes cancelados.

Los interesados que no acudan á recoger los mandamientos de pago el día del llamamiento, habrán de solicitar de la Dirección general de Hacienda en la oportuna instancia la designación de nuevo día.

Si el mandamiento talonario no se realiza dentro de los dos días siguientes á la fecha, quedará anulado hasta que se rehabilite por la Dirección general de Hacienda, previa instancia del interesado.

Art. 15.º La copia de la relación de que trata la regla anterior se exhibirá al público en los locales del Banco, y se insertará en la Gaceta de la Habana.

Art. 16.º El reconocimiento de los billetes y todas las demás operaciones para el canje deberán quedar terminadas por la Sección especial y Banco Español en el preciso término de dos días contados desde la presentación de las facturas, é antes no fuese posible.

Art. 17.º Los billetes cancelados y las facturas de los mismos se depositarán en un local aislado del Banco, provisto con dos llaves diferentes en poder del Jefe de la Sección especial y del empleado que el Banco designe.

En este local se segregarán de sus facturas los billetes cancelados para ordenarlos correlativamente, serie por serie, formando paquetes de 5,000.

Las facturas de canje quedarán archivadas en la Sección especial hasta nuevo acuerdo.

Estos paquetes llevarán un preclinto de la Sección especial y otro del Banco, y acompañará á cada paquete relación expresa de su número de orden, peso bruto del paquete, fecha de la emisión, número de billetes, valor nominal y reducido, y nombre de los empleados que hayan intervenido y presenciado el embalaje.

Los billetes faltos de numeración ó que por su deterioro no se hayan podido etiquetar ni relacionar correlativamente, se empaquetarán y facturarán por separado, haciendo constar los datos especificados en el párrafo segundo, según lo permita el estado de dichos billetes.

Las relaciones se refundirán en un resumen mensual, que se remitirá al Ministerio de Ultramar en unión de los billetes recogidos á los fines prevenidos en el art. 15 de la ley de 18 de Junio de 1890, ó sea la definitiva inutilización de dichos billetes, previo informe de la Junta Superior de la Deuda de la isla, publicándose en las Gacetas oficiales de Madrid y de la Habana las correspondientes relaciones y actas.

La Sección especial anotará en un Registro el pormenor de las remesas de billetes y las fechas de su inutilización en Madrid.

Art. 18.º Para aplicar las anteriores reglas á los canjes efectuados por las sucursales del Banco Español, se tendrán en cuenta las modificaciones que siguen:

1.º Las facturas de presentación serán triplicadas, y se distinguirán con la denominación de 1.ª, 2.ª y 3.ª

2.º Comprobadas las tres facturas con sus respectivos billetes, se remitirán: la primera, en unión de los billetes, al Banco Central de la Habana, á riesgo del presentador. La segunda factura quedará en poder de éste, y la tercera en la sucursal.

Los pliegos con billetes se considerarán como pertenecientes al servicio público y no estarán sujetos al pago de franqueo.

3.º Para las operaciones de reconocimiento y comprobación de que trata el artículo 7.º, se considerarán presentadas las facturas de cada sucursal el día en que se reciben en la Habana.

4.º Cada sucursal no podrá remitir al Banco central más de veinte facturas por día.

5.º Las órdenes de pago de las facturas en billetes nuevos se comunicarán directamente al Banco central para que éste lo efectúe á las sucursales respectivas, acompañándole el correspondiente mandamiento de pago, conforme al art. 7.º

Al abonar en billetes nuevos el importe de las facturas, las sucursales exigirán del presentador la entrega de la segunda factura, con el recibo.

Devueltas las segundas facturas con dicho requisito al Banco central, éste las pasará diariamente á la Sección especial, con objeto de que se unan á las principales y billetes cancelados respectivos, procediéndose en lo demás conforme á las reglas 12 y 13, consignadas en el art. 7.º

Los gastos del envío de billetes nuevos á las sucursales del Banco Español, en remesas especiales á cargo de Comisionados especiales, serán satisfechos por la Hacienda en virtud de cuentas justificadas.

Art. 19.º No siendo posible aplicar varias de las anteriores reglas á la recogida de los billetes menores de 5 pesos, por su inmenso número, la comprobación y canje de estos billetes por metálico se llevará á efecto únicamente en el Banco central, en la forma siguiente:

1.º Las facturas de presentación expresarán separadamente las series, el número y valor nominal y reducido al 50 por 100, sin necesidad de relacionar los billetes uno á uno.

2.º El número de billetes admisibles cada día á un mismo presentador y los días de presentación, serán los siguientes:

- Billetes de 5 centavos, 400; lunes.
- Idem de 10 id., idem; martes.
- Idem de 25 id., idem; miércoles.
- Idem de 50 id., idem; idem.
- Idem de 1 peso, 200; jueves.
- Idem de 3 id., 100; viernes.

Quedan habilitados para estas operaciones los días expresados, aun cuando sean festivos.

3.º No siendo talonarios estos billetes, el reconocimiento se limitará á la comprobación de las facturas y á la inspección ocular por los funcionarios periciales de la Hacienda y prácticos del Banco que han de firmar el recibo en las facturas de presentación.

4.º Atendido el número de billetes de las clases expresadas que corren deteriorados, no se formarán facturas especiales para los que se encuentren en este caso.

5.º Los billetes admitidos serán taladrados ante el presentador, y pasarán con la factura de entrega á la Sección especial para que tome razón y cancele su importe, factura por factura, en el registro de la serie, observando las formalidades del art. 7.º regla 12.

El Jefe de la Sección especial expedirá el mandamiento de pago en metálico, que efectuará á presentación la Caja central del Banco con las existencias depositadas en el mismo por la Hacienda.

6.º Los mandamientos de pago que no se presenten al cobro ó no se recogiesen por los interesados á su debido tiempo, quedarán sujetos á lo prevenido en la regla 12, art. 7.º de esta instrucción.

7.º En cuanto á la segregación de billetes de las facturas, formación de paquetes y relaciones para su remisión al Ministerio de Ultramar y demás formalidades, se observarán las reglas que expresa el art. 9.º

Art. 20.º Se considerarán inutilizados, á los efectos prevenidos en el art. 15, apartados 3.º de la ley de 18 de Junio de 1891, aquellos billetes cuyo estado de deterioro no permita comprobar su legitimidad de una manera indubitable.

Los presentadores de billetes de esta clase podrán recurrir contra la calificación de los peritos ante la Dirección general de Hacienda, cuyo Centro, en vista de los hechos, y uno el parecer de la Junta de Jefes de Hacienda, á la que asistirá "non voz" y voto el Jefe de la Sección especial, dictará acuerdo definitivo.

Art. 21.º Si del reconocimiento parcial resultara algún billete legítimo, será retenido y enviado de oficio al Juzgado de Instrucción que corresponda, haciéndolo constar por vía de nota en la factura principal y en el duplicado entregado al presentador.

La factura principal seguirá su curso respectivo á los billetes legítimos que comprenda, salvo providencia judicial en contrario.

Art. 22.º En todas las operaciones referentes al canje de billetes se considerará como dueño de los valores el firmante de las facturas y presentador, á no ser que al suscribir las consignó y justifique en forma legal que representa á distinta persona.

Art. 23.º La Sección especial comunicará al Director general de Hacienda cualquier hecho anormal que ocurra en las operaciones del día, ó llegue á su noticia, para que dicho Director general resuelva ó consulte á la Superioridad con arreglo á las circunstancias del caso.

Art. 24.º El Ministerio de Ultramar acordará la tirada de los nuevos billetes, que será intervenida por el Delegado nombrado por dicho Ministerio al efecto, el personal á sus órdenes y un Comisionado del Banco Español.

La expresada intervención será extensiva á la fabricación del papel, grabado de planchas y sellos, estampación, numeración, encuadernación, empaquetado, envase y retaña.

Art. 25.º Todos los pormenores de las operaciones en el establecimiento ó establecimientos encargados de la fabricación de los nuevos billetes, se anotarán al día en los correspondientes Registros, muy especialmente los relativos al número de hojas de papel fabricadas y estampadas, recontándose diariamente las útiles é inútiles, para la debida comprobación y quema de estas últimas, con intervención de los funcionarios ó Inspectores y del Delegado del Gobierno.

El Delegado dará semanalmente cuenta al Ministerio de Ultramar del número, numeración y valor representativo de los billetes de cada serie concluidos.

Art. 26.º Los billetes se ajustarán á los modelos aprobados por el Ministerio de Ultramar, llevando triple talón, y se remitirán á la Habana encuadernados con su talón. De los dos talones restantes se destina uno al Ministerio de Ultramar y el otro al Banco Español de la isla.

Las remesas se efectuarán en cajas metálicas, soldadas, precintadas y envasadas en cajas sólidas de madera con precinto exterior, y se rotularán y consignarán al Director general de Hacienda de la isla de Cuba.

Cada remesa será acompañada de factura, que expresará el número y marca de las cajas, su peso bruto, la serie, el número de billetes y la numeración de los mismos.

De esta factura se remitirán dos ejemplares á la Dirección general de Hacienda de la isla, y uno al Ministerio de Ultramar.

Cada remesa será custodiada por un empleado conductor, designado por el Delegado, hasta dejarla á bordo del vapor correo que haya de conducirla á su destino.

El Comisionado firmará los conocimientos de embarque, entregando para su descargo dos al Delegado, que éste dirigirá al Ministerio de Ultramar, el cual, reservando uno de los conocimientos, remitirá el restante á la Dirección general de Hacienda de la isla.

Las remesas se efectuarán á medida que haya suficiente número de cajas, asegurándolas el Delegado de los riesgos de mar.

Art. 27.º Las firmas que con arreglo á los modelos aprobados hayan de autorizar los billetes, no se grabarán en las planchas, sino en estampillas que serán construidas en Madrid por los grabadores al servicio del Estado, conforme á lo que disponga el Ministerio de Ultramar.

Dichas estampillas no se impondrán hasta el momento de canjear los billetes nuevos por los antiguos, verificándose la operación en el edificio del Banco Español, bajo la inspección y vigilancia del Jefe de la Sección especial y de un empleado del Banco, que cuidará especialmente de la estampilla correspondiente al Gobernador de dicho establecimiento.

De los billetes estampados se dará cuenta diariamente al Director general de Hacienda y al Gobernador del mencionado Banco, anotando las operaciones en el correspondiente Registro, cuyos asientos autorizará con su firma los Jefes encargados de este servicio.

Art. 28.º De los gastos que ocasione la tirada y remesa de billetes, personal material y demás conceptos, rendirá mensualmente cuenta justificada el Delegado del Ministerio de Ultramar para la debida aprobación y formalización.

Art. 29.º El reembolso en metálico y amortización de los nuevos billetes, se efectuará con los productos de la negociación de los billetes hipotecarios creados al afecto, y existentes en la cartera del Ministerio de Ultramar, conforme al Real Decreto del 27 de septiembre último.

Art. 30.º Terminada la tirada de la nueva emisión se inutilizarán las planchas, sellos y demás efectos que hayan servido para la misma, ante el Delegado del Ministerio de Ultramar, el Consol de España, y el contratista, levantando la correspondiente acta, que será remitida á dicho Ministerio. Si éste acordase suspender la inutilización, las planchas y sellos se depositarán en establecimiento público que ofrezca las debidas garantías, verificando el Depósito el Delegado del Ministerio con intervención del Consol de España y el contratista.

El resguardo quedará en poder de dicho Consol.

de embarque, entregando para su descargo dos al Delegado, que éste dirigirá al Ministerio de Ultramar, el cual, reservando uno de los conocimientos, remitirá el restante á la Dirección general de Hacienda de la isla.

Las remesas se efectuarán á medida que haya suficiente número de cajas, asegurándolas el Delegado de los riesgos de mar.

Art. 19.º Las firmas que con arreglo á los modelos aprobados hayan de autorizar los billetes, no se grabarán en las planchas, sino en estampillas que serán construidas en Madrid por los grabadores al servicio del Estado, conforme á lo que disponga el Ministerio de Ultramar.

Dichas estampillas no se impondrán hasta el momento de canjear los billetes nuevos por los antiguos, verificándose la operación en el edificio del Banco Español, bajo la inspección y vigilancia del Jefe de la Sección especial y de un empleado del Banco, que cuidará especialmente de la estampilla correspondiente al Gobernador de dicho establecimiento.

De los billetes estampados se dará cuenta diariamente al Director general de Hacienda y al Gobernador del mencionado Banco, anotando las operaciones en el correspondiente Registro, cuyos asientos autorizará con su firma los Jefes encargados de este servicio.

Art. 20.º De los gastos que ocasione la tirada y remesa de billetes, personal material y demás conceptos, rendirá mensualmente cuenta justificada el Delegado del Ministerio de Ultramar para la debida aprobación y formalización.

Art. 21.º El reembolso en metálico y amortización de los nuevos billetes, se efectuará con los productos de la negociación de los billetes hipotecarios creados al afecto, y existentes en la cartera del Ministerio de Ultramar, conforme al Real Decreto del 27 de septiembre último.

Art. 22.º Terminada la tirada de la nueva emisión se inutilizarán las planchas, sellos y demás efectos que hayan servido para la misma, ante el Delegado del Ministerio de Ultramar, el Consol de España, y el contratista, levantando la correspondiente acta, que será remitida á dicho Ministerio. Si éste acordase suspender la inutilización, las planchas y sellos se depositarán en establecimiento público que ofrezca las debidas garantías, verificando el Depósito el Delegado del Ministerio con intervención del Consol de España y el contratista.

El resguardo quedará en poder de dicho Consol.

Art. 23.º Los billetes de la nueva emisión se amortizarán por series, con arreglo á lo que disponga el Ministerio de Ultramar, reteniéndose las Cajas del Estado á medida que ingresen en pago de impuestos, á reserva de que aquellas, cuando cesen de aplicarse en virtud de mandato superior en pago de obligaciones, los sustituyan con el metálico de que se las surtirá á tiempo.

También podrán ser amortizados mediante llamamiento público, si el Ministerio de Ultramar lo dispusiere para acelerar la recogida, cambiándolos por metálico que aportará la Hacienda, el Banco Español en sus cajas de la Habana, y sucursales.

Art. 24.º La moneda destinada á la recogida de billetes no podrá ser invertida en ninguna otra atención, bajo la más estrecha responsabilidad de los que la hallan recibida y de la Dirección General de Hacienda de la isla.

Art. 25.º Todos los nuevos billetes recogidos en una ó otra forma, se marcarán por ambas caras en el acto de recibirlas del público con el sello de "incensurable", y diariamente se remitirán á la Sección especial con la correspondiente factura, para que proceda, previa comprobación y confrontación con su talón respectivo, á cancelarlos en el Registro á que correspondan, observándose en punto á partes diarias, depósito, facturación, remesa á Madrid é inutilización definitiva, los reglas que sobre estos extremos marcan los artículos 7.º y noveno.

Art. 26.º Los antiguos billetes del Banco Español de la Habana que no se presenten al canje y reembolso en el término de seis meses, desde que comiencen las respectivas operaciones, quedarán anulados en beneficio del Tesoro, conforme al artículo 15, apartado 3.º de la ley de 18 de Junio de 1890, y art. 5.º del Real decreto de 12 de agosto de 1891.

Art. 27.º La compra y acuñación de pastas de oro, plata y demás metales preciosos para fabricar monedas con destino al reembolso de billetes, será objeto de disposiciones que dictará oportunamente de mutuo acuerdo los Ministerios de Hacienda y Ultramar.

Art. 28.º Las remesas de moneda se harán á cargo de un Comisionado nombrado por el Ministerio de Ultramar, con la correspondiente escolta, hasta dejarlas embarcadas en el vapor correo que haya de conducirlas á la Habana.

Estas remesas se envasarán á presencia de dos empleados del Ministerio de Ultramar, de un representante del establecimiento que entregue la moneda y del Comisionado conductor, en sacos de lana fuertes, con la costura al interior y la boca atada y sellada, colocándose en cajas sólidas de madera, precintadas con alambre y sellos de plomo.

De cada remesa se extenderá acta, firmando cuatro ejemplares los empleados antes expresados con los detalles siguientes:

- 1.º Número de orden de cada caja.
- 2.º Descripción de las marcas, sellos y precintos.
- 3.º Número de sacos contenidos.
- 4.º Clase de moneda.
- 5.º Peso bruto.
- 6.º Valor representativo.
- 7.º Total de cajas, de peso bruto y valor contenido, expresando en número y en letra.

Las cajas serán rotuladas y consignadas al Director general de Hacienda de la isla de Cuba.

Un ejemplar del acta quedará en el establecimiento que entregue las monedas, otro se facilitará al Comisionado conductor, cuyo ejemplar devolverá con el recibo del Capitán del vapor correo y sello del mismo, y dos ejemplares se remitirán al Ministerio de Ultramar, de los cuales uno quedará en el Ministerio y otro se enviará al Director general de Hacienda de la isla para que con arreglo al mismo se haga cargo de la remesa.

Art. 29° El seguro de las remesas lo ejecutará el Ministerio de Ultramar.

Art. 30° Los Comisionados conductores recibirán de la Caja del Ministerio de Ultramar, á cuenta, la suma adecuada al coste del transporte, escoltas, embarques, dietas y demás gastos, que se ejecutarán á los tipos establecidos para las remesas de caudales del Tesoro público, como igualmente la forma de realizar el servicio y la rendición de cuentas al Ministerio de Ultramar.

Art. 31° La Dirección general de Hacienda de la isla de Cuba nombrará Comisionado que, con la escolta necesaria, se haga cargo á bordo, con presencia del Comisionado ó acta respectiva, de las remesas de billetes nuevos y monedas, y efectúe el desembarque ó ingreso en las cajas del Banco Español.

El recibo y recuento de cada remesa se verificará ante un Delegado de la Dirección general de Hacienda, el Contador y Tesorero centrales, un representante del Banco Español y el comisionado conductor, reconociéndose previamente el estado de los envases, sellos y precintos exteriores ó interiores. Asistirá un Notario para extender la correspondiente acta, firmándola en unión de los funcionarios expresados. El acta original se remitirá al Ministerio de Ultramar, dejando copia en la Dirección de Hacienda de la isla.

Art. 32° La sección especial redactará un resumen decenal detallado de los nuevos billetes y metálico recibidos por órdenes del Ministerio de Ultramar con destino al can-

je, de las cantidades invertidas y del remanente disponible, expresando por notas las Cajas en que se encuentran.

En estos resúmenes se consignarán, á una suma, las operaciones de decenas anteriores, las de la decena á que el resumen corresponde y el total general hasta la fecha.

Art. 33° El Banco Español recibirá los nuevos billetes por su futuro valor nominal en concepto de "Valores en custodia," y en el de "Depósitos en efectivo" las monedas.

Los resguardos respectivos se expedirán á nombre del Director general de Hacienda de la isla, y al remitir las actas de recibo de remesa, se expresará al Ministerio de Ultramar la fecha, números de orden, clase de valores y cuantía de cada resguardo.

Art. 34° La Dirección general de Hacienda de la isla determinará semanalmente las sumas en billetes nuevos ó monedas depositadas en el Banco español que hayan de entregarse á dicho Establecimiento y sus sucursales para satisfacer los mandamien-

tos de pago de la Sección especial, citados en los artículos 7° y 11°. Estas sumas quedarán en cuenta corriente especial, segregándose de los depósitos existentes y constituyendo éstos de nuevo con los remanentes en la forma expresada en el artículo anterior.

Art. 35° Las remesas de billetes nuevos y metálico aplicable á la amortización de los mismos y á las Tesorerías de las diferentes provincias, las ordenará la Dirección general de Hacienda de la isla con las formalidades y seguridades establecidas en las disposiciones vigentes para las remesas de caudales.

Art. 36° Los gastos que ocasionen la adquisición de los billetes nuevos, compra y acuñación de pastas, remesas, personal, y en general, todos los referentes á los servicios de que trata esta Instrucción, se dataarán en virtud de cuentas justificadas con aprobación del Ministerio de Ultramar, cuando los servicios se efectúen en Europa, y de la Dirección general de Hacienda de la isla en los demás casos, como minoración de los

productos de la negociación de billetes y de las utilidades obtenidas de la acuñación monetaria, conforme á lo dispuesto en los artículos 14, 15 y 16 de la precitada ley de 18 de junio de 1890.

Art. 37° La Dirección general de Hacienda de la isla, de acuerdo con la Intervención general, dictará inmediatamente las medidas necesarias para la exacta y justificada cuenta y razón de las operaciones que comprende esta Instrucción, formalización de productos y gastos, y rendición de cuentas al Tribunal de Cuentas del Reino, dando cuenta al Ministerio de Ultramar dentro del mes siguiente al rebollo de la presente.

Art. 38° Queda autorizada la Dirección general de Hacienda de la isla para resolver desde luego cualquier duda que se oponga al exacto y pronto cumplimiento de esta Instrucción, sin perjuicio de dar cuenta para su aprobación al Ministerio de Ultramar.

Madrid 12 de agosto de 1891.—Aprobado por S. M.—FABRÉ.

Imp. del DIARIO DE LA MANANA, Bata 84.